

La Inversión en A. Latina se Desplaza a la Especulación Bancaria

El Capital Externo Abandona la Producción

- ★ Pone en Grave Peligro de Crisis al Ramo Productivo en Argentina
- ★ El Pasivo de las Empresas en Quiebra Subió a 600 Millones en 80
- ★ Las Políticas Nacionales de Libre Cambio Favorecen a la Tendencia

MEXICO, 12 de enero. (IPS)—La inversión estadounidense privada en América Latina alcanzaba un total de 20,000 millones de dólares en 1975, cifra que representaba el 20 por ciento de las inversiones mundiales de esa procedencia y más del 50 por ciento de las radicaciones de los inversores de ese país en el Tercer Mundo. Por su parte, el resto de las inversiones de otra procedencia podía calcularse en poco más de 10,000 millones de dólares en la misma fecha.

En ese año empezaba a destacarse, de entre las inversiones totales, las dedicadas a la estructura financiera sin embargo, todavía existía consenso de las inversiones más importantes correspondían a las manufacturas.

América Latina y el Tercer Mundo fueron objeto de una ola de inversiones en la inmediata posguerra y hasta poco antes de mediados del decenio de los cincuenta, debido a que se trataba de mercados en expansión, con desarrollo de sectores dinámicos y ampliación del mercado interno. Por ese motivo se incrementaron las inversiones en manufacturas y disminuyó la importancia de las inversiones en Petróleo y en agricultura.

Esta evolución se vio favorecida por las políticas nacionales de liberación de los mercados de capitales y por la menor oportunidad de inversión en la esfera de la producción. Por ese motivo, se acrecentó el desplazamiento rápido y especulativo de capitales y los bancos pasaron a encabezar dichos movimientos.

Las políticas económicas en los diferentes países apoyan esa evaluación. Mientras para los que solicitan préstamos en el interior de los países, la tasa de inflación conviene que sea negativa, para los capitales traídos desde el exterior conviene que sea positiva. Dicho beneficio se acrecienta noblemente cuando el tipo de cambio aparece retrasado con respecto al ritmo inflacionario.

Esta es, con pocas excepciones, la tendencia que prevalece en la región. Por ese motivo, la influencia de las inversiones financieras y de las colocaciones especulativas de capitales externos se acrecienta y va ganando en interés de los inversores a las tradicionales inversiones directas en la manufactura.

CAMBIOS IMPORTANTES EN POLÍTICA EXTERIOR

BUENOS AIRES, Argentina, 12 de enero.—En el exterior se empiezan a hacer malos presagios sobre la futura evolución económica de Argentina, en contraste con la imagen que prevalecía hasta hace poco tiempo, consistente en des-

tañar los un tanto discutibles éxitos en la lucha contra la inflación y en el desmontamiento del intervencionismo del Estado y del sector público.

El tono de preocupación parece que tiene su origen en la opinión de inversores extranjeros que han debido retirarse del mercado reducir sus inversiones o transformarse en importadores. Financial Times y Business Week fueron dos los medios informativos internacionales, con gran influencia en el mundo de los negocios, que iniciaron este vuelco en la opinión mundial con respecto a las bondades de la actual política económica, hasta no hace mucho tiempo, en publicaciones como el Euromoney se califica a Martínez de Hoy de verdadero mago de la economía, y ni siquiera el izquierdista Le Monde pudo escapar en alguna medida a esta influencia.

En realidad, las notas laudatorias tuvieron su origen en personajes vinculados a la banca internacional, que está haciendo un gran negocio en el país, pero no en inversores directos del sector productivo. El auge financiero que entusiasma a banqueros como Rockefeller ha puesto en grave trance al sector productivo, a tal punto que el pasivo de las empresas amenazadas por quiebras ascendió a unos 600 millones de dólares en 1980, contra un ingreso de capitales del exterior por un monto menor.

Las opiniones críticas destacan el déficit de la

balanza de pagos que incluye un desequilibrio comercial de no menos de 2,500 millones de dólares para cambio sobrevaluado, que afecta tanto la competencia interna en favor de las importaciones, como la competencia externa mediante la pérdida de posibilidades para la exportación. A ellos se le agrega el alto déficit presupuestario.

En los medios económicos internacionales se empieza a decir que Argentina ofrece ahora tanto riesgo como Brasil, a pesar de que el país tiene una potencia excedente de alimentos y energía.

La tendencia a mantener el tipo de cambio sobrevaluado fue afirmada por las nuevas pautas cambiarias, que se extenderán hasta fines de marzo próximo. En ese mes, se hará cargo de la presidencia el general Viola y muchos esperan cambios graduales pero importantes en la política económica, a pesar de que en las esferas oficiales se habla de una inmutable y lógica continuidad.

A partir de abril es posible que se acentúe el ritmo de devaluación, sobre todo si se consigue disminuir el ritmo de aumento de los precios. En ese caso, también bajarán las tasas de interés, aunque ello requeriría un aumento de la oferta monetaria susceptible de incrementar la inflación. Por ahora en las esferas internacionales empieza a cundir la preocupación y se mira el futuro económico argentino con poco entusiasmo.